

“Esperanza” – Pastor Jim Sprenkle

La Resurrección de Nuestro Señor – 4 de abril de 2026

- I. **Mateo 28:1-10** – Leído anteriormente
- II. **Para cuando se puso el sol el viernes**, todo lo que habían esperado de Jesús estaba muerto y enterrado.
 - a. Es difícil imaginar las emociones que experimentaron estas mujeres... María Magdalena y la otra María... cuando se dispusieron a “ir a ver la tumba”.
 - i. Tiene sentido... ya que nosotros también vamos a las tumbas de nuestros seres queridos para llorar su pérdida, recordarlos y, a veces, pensar en lo que podría haber sido.
 - ii. Quizás por eso las mujeres se levantaron tan temprano... aprovechando la primera oportunidad que tuvieron después del día de reposo para ver la tumba donde estaba el cuerpo de su Señor y Salvador... caminando con dificultad con los recuerdos de Jesús en la cruz grabados a fuego en sus ojos... cómo pasó por toda la tortura y el sufrimiento que un ser humano puede soportar, y las palabras, "Todo está consumado", resonando en sus oídos.
 - iii. Para ellos, en términos humanos, todo había terminado... con la muerte de Jesús, sus esperanzas de que el Mesías guiara al pueblo hacia una nueva era de prosperidad y libertad se desvanecieron.
 - iv. Los tres años anteriores les dieron más esperanza que nunca... ya que Jesús sanó a los enfermos, resucitó a los muertos, avergonzó a los maestros de la Ley y afirmó ser el verdadero Hijo de Dios... afirmó ser Dios mismo.
 - v. Ahora, mientras caminaban hacia la tumba después de presenciar los horrores del Viernes Santo... y todo lo que Jesús afirmaba parecía haber terminado en una tumba... solo puedo suponer que se sentían completamente desesperanzados.
 - b. La desesperanza es un lugar horrible para estar.
 - i. Significa que el futuro no tiene nada reservado para ti.
 - ii. En la mente de los desesperanzados, nada importa realmente porque, de todos modos, todo está perdido.
 - iii. Todos sufrimos por el pecado y la fragilidad de este mundo, y algunos sufren mucho más que otros... desde enfermedades incurables... hasta situaciones familiares y crianzas terribles... desde pérdidas trágicas... hasta sueños destrozados.
 1. Algunas personas se sienten tan abatidas por las pruebas y tribulaciones que no creen que el futuro pueda depararles nada bueno.
 2. Muy pronto, una persona podría resignarse, dejando de mirar hacia adelante... y simplemente soportando lo que venga.

- iv. Sé que muchos de ustedes han enfrentado pruebas y dificultades de todo tipo, y dependiendo de cuán duras hayan sido, la tentación es perder la esperanza... preguntarse si las promesas de Dios son ciertas... ¿o simplemente están enterradas en una tumba?
- c. Este es el gran desafío del Viernes Santo y del Domingo de Pascua... lo que vemos versus lo que Dios realmente está haciendo.
 - i. Con nuestros ojos solemos mirar a nuestro alrededor y ver el dolor y el sufrimiento de un mundo enloquecido.
 - ii. Vemos las guerras y los rumores de guerras... el miedo a que las enfermedades se propaguen en otra epidemia... los desastres naturales que cuestan vidas y propiedades... la agitación social y la delincuencia...
 - iii. Todo parece bastante desesperanzador, ¡sobre todo porque podríamos añadir mil cosas más a la lista!
- d. Ahora bien, no quiero que te sientas desesperanzado en un día tan maravilloso como este, así que recuerda que Dios tiene el control... y sus promesas nunca se rompen...

- III. **Aparece un ángel del cielo y, con un gran terremoto**, la piedra se aparta de la entrada de la tumba... y se sienta sobre ella para recibirlos.
- a. El dolor, la pérdida y la desesperanza... se convierten en miedo.
 - b. Lo que debería ser una mañana tranquila al amanecer cambia en un instante... cuando lo sobrenatural irrumpe en el mundo natural.
 - i. Las mujeres fueron a ver la tumba y, para su sorpresa, no vieron una piedra gigante que cubría la entrada, sino que pudieron ver de primera mano el interior... ya que la piedra había sido removida y su Señor y Salvador crucificado no estaba allí.
 - c. El mensaje era claro... con un terremoto, un hombre que parecía un rayo... y los guardias conmocionados hasta la médula... ¡esta no era una visita cualquiera a la tumba!
 - i. Llegaron esperando muerte y pérdida... y encontraron vida y victoria.
 - ii. ¡El que fue crucificado ha resucitado, ha resucitado! **¡En verdad ha resucitado! ¡Aleluya!**, tal como Él lo dijo. (v 6)
 - d. Tras unos instantes asimilando lo que estaba sucediendo, la absoluta desesperanza se transformó en una ferviente expectativa y una alegría pura: la esperanza había regresado cuando se les indicó que les dijeran a los discípulos que Jesús estaba vivo... y que debían planear encontrarse con él en Galilea.
 - e. Mejor aún, en su afán por cumplir las instrucciones del ángel de contarles a los discípulos lo sucedido... Jesús se encontró con ellos en el camino.
 - i. Ojalá hubiera podido estar allí para ver cómo los saludó Jesús, pero por alguna razón pienso en algo menos reverente y oficial que nuestra palabra “¡saludos!”, pero tal vez fue algo como “Hola...” en un tono amable.

- ii. Sin importar el saludo, el Jesús genuino, real, auténtico y vivo estaba justo delante de ellos.
- iii. Se postran y se aferran a sus pies (él no es espíritu) y lo adoran como a Dios.
 - 1. No se levantan para dar un gran abrazo... están tan impresionados y se dan cuenta de que están en la presencia de Dios... y se inclinan para simplemente agarrar Sus pies.
 - 2. No olvides que su herencia judía les enseñó a no adorar nada más que al Único Dios Verdadero, y Jesús no era solo un hombre, sino Dios encarnado.
- iv. La tumba no pudo contener a Jesucristo... Emanuel, Dios con nosotros... el gran YO SOY... que venció al pecado y su poder para condenarnos... a la muerte y su poder para separarnos... y al diablo y su poder para reclamarnos y arrastrarnos con él.
- v. De la total pérdida y desesperanza... a postrarse a los pies de Jesús resucitado y adorarlo... porque todo lo que dijo e hizo era verdad.

- IV. **Cuando aquellas mujeres se encontraron con Jesús resucitado ese día,** Él encendió en ellas una llama de esperanza y alegría que se ha extendido por todo el mundo... incluso hasta nosotros hoy.
- a. Al haber recuperado la esperanza, compartieron la Buena Nueva de que Jesucristo murió en la cruz como sacrificio por nuestros pecados... y resucitó para vencer el pecado, la muerte y a Satanás... y la tumba vacía muestra que esta victoria ahora es nuestra.
 - b. Él nos amó tanto, lo hizo por toda la humanidad...
 - c. El único problema es que algunos eligen no creer... y permanecer en un estado de desesperanza que termina en un mundo de pecado y destrucción.
 - i. Claro, muchos dirán que estarán bien e "irán al cielo" porque son buenas personas, pero esa es una esperanza completamente falsa .
 - ii. La verdad es que Jesús mismo dijo: «El que cree en mí no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios» (Juan 3:18).
 - iii. La verdad es que tener fe en Jesucristo, aquel que resucitó de entre los muertos en la mañana de Pascua, es lo único que nos da todos los beneficios de la cruz y del sepulcro vacío.
 - iv. Sin fe en Jesús, no ganamos... nuestros pecados no son perdonados... no tenemos victoria sobre el pecado... sobre la muerte... ni sobre el diablo... perdemos.
 - d. Pero toda alabanza sea para nuestro Dios y Salvador Jesucristo, porque el Espíritu Santo está trabajando arduamente para llevar a muchos hijos a la gloria... abriendo los ojos de los perdidos para que vean la condición desesperanzada del mundo y las esperanzas y sueños volubles que ofrece.

- i. Toda alabanza sea para nuestro Dios y Salvador Jesucristo, que nunca deja de buscarnos y de encontrar oportunidades para compartir ese mensaje de esperanza y vida, que no se puede encontrar en ningún otro lugar.
 - ii. Toda alabanza sea para nuestro Dios y Salvador Jesucristo porque Él restaura la verdadera esperanza: una ferviente expectativa de que tenemos un futuro con Él... tenemos una gloria futura que nunca se desvanecerá ni se quebrantará... por gracia mediante la fe estamos destinados a la gloria.
- e. Jesús resucitó de entre los muertos en la mañana de Pascua... ¡Ha resucitado! (¡**En verdad ha resucitado, aleluya!**)... y podemos irnos de aquí con gran alegría y esperanza, sabiendo que estamos salvados... tenemos un futuro.
- f. Porque Cristo ha resucitado, tu pecado ha sido vencido, la muerte ha sido destruida, tu futuro está asegurado y tu esperanza sigue viva... ahora y para siempre. Amén.